

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti ci-
vilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad
Olamendi, Lopez, Bailly-Ballière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

El 17 de Diciembre de 1864 decía el general Brixio en la Cámara de los diputados de Turin las palabras siguientes: «El dinero brotará como por encanto, cuando multiplicando los impuestos, obliguéis a los pueblos al trabajo: imponed muchos impuestos, impuestos por todas partes... Es preciso estrechar al pueblo al trabajo, agravar los impuestos y aumentar su número. ¡Seamos ricos y dichosos!» Y menester es confesar que el Gobierno italiano se excede al mismo al poner en práctica los consejos del ex-democrático general. Como la sola enumeración de los impuestos con que se está esquilmando a aquellos pobres pueblos, sería larga y enojosa, nos vamos a limitar a llamar la atención sobre la nueva contribución, de la riqueza mueble que ha producido ya tumultos como el de Brescia, donde ha corrido la sangre.

La contribución sobre la riqueza mueble está dando lugar a la más irritante inquisición que puede imaginarse. El hogar doméstico es invadido; los infelices habitantes de Italia se ven obligados a poner de manifiesto todas sus miserias; todo ciudadano se ve forzado a publicar sus secretos de familia; lo que gasta, lo que come, sus rentas y sus deudas. Impuesto más tiránico no se ha visto jamás. Hasta los diarios no desafectos al actual orden de cosas lo califican de vejatorio, y por todos se juzga como fuente de gravísimos rencores y resistencias. ¿Pero qué les importa esto a los regeneradores de Italia? Ellos quieren hacerla rica y feliz con arreglo a la receta de Brixio que hemos citado: ¡metete tasse, morte tasse dappellunt! que así llegaremos a ser ricos y afortunados. Verdad es que parece un poco extraño este nuevo método de enriquecer a los pueblos sacándoles hasta el último céntimo; pero lo que es incomprensible para las gentes que no han perdido el sentido común ni todo sentimiento de justicia, es una cosa por lo visto muy clara donde se han desechado por inútiles tales estorbos. Tenemos ya un nuevo axioma liberal: para hacer rico y feliz a un pueblo no hay medio más eficaz que arruinarlo.

Si el Sr. Quintino Sella, ministro de Hacienda del Rey del Piamonte, administra los intereses que le están encomendados de la manera que acabamos de ver, el señor baron Natoli no se queda atrás en punto a la Instrucción pública, cuyo ministerio desempeña. Como ha sido nombrado ministro del Interior, antes de abandonar la cartera de Instrucción pública, quiere poner digno remate a la fama que se ha conquistado persiguiendo frailes y cerrando Seminarios, suprimiendo en estos institutos la enseñanza de la filosofía y demás estudios que por aquí se comprenden bajo la denominación de segunda enseñanza. El Sr. Natoli aspira a que en los Seminarios, episcopales se enseñe sólo la teología, obligando de este modo a los clérigos a estudiar en las escuelas del Estado y bajo la dirección de los legos.

No es este lugar a propósito para detenernos en demostrar toda la trascendencia de esta

inicia e ímpia medida, ni tampoco por otra parte es necesario. Fácil es en extremo comprender que tal disposición encierra un doble atentado contra la religión y contra la libertad; contra la religión, por cuanto impide a la Iglesia católica educar a los jóvenes, disponiéndolos para el buen desempeño del sagrado ministerio a que están destinados; contra la libertad, porque hace de la educación y de la enseñanza un odioso monopolio. ¿Qué puede haber movido al Sr. Natoli a dar semejante decreto? ¿Qué importa al ministro que los Clérigos estudien en los seminarios ó en otra parte? ¿A qué aspira el Sr. Natoli? La cosa es clara. El Sr. Natoli, digno servidor de la francmasonería, quiere que los jóvenes se vean obligados a estudiar en las escuelas del Estado, donde se enseña a rebelarse contra la autoridad del Pontífice, a burlarse de los dogmas, a falsear la historia, a despreciar todas las prácticas religiosas. Suprimir la enseñanza en los seminarios es impedir que venga a los jóvenes todo pensamiento de aspirar al sacerdocio, es privar a la religión de buenos ministros, es, en una palabra, hacer una cruda guerra a la Iglesia católica, siguiendo el ejemplo de Juliano Apóstata. Al paso que caminan las cosas en los Estados que gimen bajo el tiránico yugo de un indigno vástago de la cristiana casa de Saboya, va a ser envidiada la libertad que goza el Catolicismo en los Estados del Gran Turco.

La Rusia, siguiendo tenazmente su sistema de acabar con la nacionalidad polaca, aprovecha con afán todo cuanto pueda servirle para llevar a cabo su inicuo propósito. Ahora, con motivo del convenio de Gastein, *La Correspondencia rusa*, fingiendo alarmarse de la posición amenazadora que toma Prusia en la entrada del Báltico donde va a crear una flota rival de la marina moscovita, declara que el Gobierno del Czar se ve en la necesidad de *asimilarse completamente* a las provincias occidentales del Imperio, esto es, la Polonia. «Para resistir, dice *La Correspondencia*, a la influencia creciente del germanismo, necesitamos una frontera unida y compacta.» ¡Véase qué tiempos alcanzamos! Un pueblo nobilísimo ya muy desgraciado, que es enteramente extraño al conflicto danés-alemán, viene a ser la víctima, en virtud de la libertad en que los Gobiernos europeos dejan al Czar para satisfacer su ambición de testable.

El Padre Santo, cuya salud es excelente, continúa en Castel Gandolfo, desde donde regresará el 15 de Setiembre a Roma, donde celebrará un Consistorio. Según noticias dignas de crédito, el Padre Santo pronunciará una allocución, y dirigirá a todo el Episcopado una Encíclica para anunciarle el décimo octavo aniversario secular de San Pedro, invitándole a una ceremonia que eclipsará por su solemnidad e importancia a la de 1862, de cuyo asunto ya hemos dado algunos detalles a nuestros lectores. En dicho Consistorio, que tendrá lugar el 22 del corriente, serán preconizados algunos Obispos, y entre ellos los dos españoles presentados para las sillas de Granada y de Vich. Ha muerto en Roma José Bonaparte, Princi-

pe de Musignano y hermano de Monseñor Luciano Prelado doméstico de Su Santidad. Toda Roma deplora esta pérdida, lo cual hace el más grande elogio del ilustre finado. José Bonaparte era muy querido de los romanos por su finura, por su beneficencia y sobre todo por su religiosidad. Los diarios italianos refieren con este motivo que Napoleón III tan pródigo en regalar ejemplares de su *vida de César*, no lo hizo con su pariente, lo cual revela la divergencia de sentimientos que reinaba entre ambos Bonapartes.

Al anunciar la muerte del católico y piadosísimo Príncipe de Musignano, que tan gran contraste formaba con algunos individuos de su familia, bien podemos decir con el Petrarca:

Morte fura

Prima i migliori e lascia stare i rei.

TELEGRAMAS.

LISBOA, 8.

Las Cámaras se han cerrado provisionalmente, y volverán a abrirse para el 5 de Noviembre.

CONSTANTINOPLA, 6.

El incendio se ha cortado ya, después de haber sido presa de las llamas 2,800 casas. Mas de 25,000 personas se encuentran sin asilo, viéndose obligadas la mayor parte de ellas a acostarse al aire libre.

PARIS, 9.

Según el *Memorial Diplomático*, Francia ha dirigido a Berlín una reclamación relativamente al asesinato de Ott.

ROMA, 8.

Se han incendiado los almacenes militares franceses. Continúa el incendio.

VIENA, 7.

Los órganos semi-oficiales insisten en desmentir la noticia muy extendida entre los periódicos y círculos políticos, de que las Potencias occidentales habían manifestado su desaprobación al convenio de Gastein, es decir, a la venta y a la compra de Lanemburgo.

PARIS, 9.

Las restricciones concernientes al comercio del Sur se han levantado enteramente.

En Richmond y en otras poblaciones del Sur se han celebrado *meetings*, en que se ha protestado contra las acusaciones que se le ha inferido, abrigando la duda de si era sincero el juramento de fidelidad que han prestado a los Estados de la Unión.

Las relaciones de los oficiales franceses y federales sobre Rio Grande son excelentes.

El oro está a 44 1/2.

El algodón a 43.

El proceso de Davis se fallará probablemente ante el tribunal ordinario de Norfolk, en Virginia. Mr. Chazé presidirá el tribunal.

Los plantadores del Sur se lamentan de que los negros rehúsan trabajar.

Se cree que las cosechas de algodón y de trigo quedarán reducidas a la mitad de otros años.

Corre el rumor de que los revolucionarios haitianos se han apoderado en Samaná de un vapor español procedente de Santo Domingo.

PARIS, 9.

El marqués de Lema ha ido a San Sebastián, y desde allí acompañará a la Reina a Biarritz.

El embajador de Francia en Madrid, monsieur Mercier, acompaña a S. M. imperial a San Sebastián.

CHERBURGO, 9.

Han salido las escuadras hacia las costas de España.

VERACRUZ, 11.

Dice la *Estafeta* que Maximiliano ha resuelto enviar un personaje oficial a Washington para conocer la actitud de Johnson respecto a Méjico.

Los imperialistas han vuelto a ocupar a Acamburo después de haber derrotado a los juaristas, que experimentaron grandes pérdidas, y se les cogió toda la artillería.

PARIS, 9 (recibido en la Agencia el 10 por la madrugada).

El Emperador, la Emperatriz y el Príncipe imperial, han visitado hoy a la Reina de España en San Sebastián.

La Reina irá el lunes a Biarritz a devolver la visita, y regresará de aquel punto el lunes.

NUOVA YORK, 31.

Se han descubierto grandes fraudes cometidos por los tesoreros del ejército.

El buque corsario *Shenzendoa* ha incendiado un considerable número de barcas balleneras cerca del estrecho de Behring.

Se han mandado dos cañoneras federales en persecución del buque pirata.

PARIS, 9.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 40 0/0; el 3 exterior, a 60 0/0; la diferencia, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 69-10, y el 4 1/2 a 96-50.

LONDRES, 9.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 a 118.

En la noche del 1.º de Setiembre, según refiere el *Correo de Lyon*, en el gran teatro de aquella ciudad hubo un tumulto escandaloso, motivado por haberse empeñado el público en que uno de los artistas, monsieur Rafael Félix, rescindiese la contrata.

Una gran parte de los espectadores saltó por encima de las butacas, invadió el escenario, donde ejecutó bailes indecentes, y a no ser porque se bajó el telón metálico reservado para casos de incendio, los alborotadores hubieran penetrado también en los bistrótes. Desahogaron, sin embargo, su bullicioso ardor arrancando algunos sillones y pasándoles de mano en mano y sobre las cabezas, hasta el extremo del patio.

El comisario de policía de servicio, auxiliado por algunos agentes, después de penosos esfuerzos logró que se retirasen los agitadores, los cuales, en número de unos trescientos, cruzaron por entre la muchedumbre compacta que se había reunido en la plaza de la Concordia, y se dirigieron a la casa donde habita Mr. Rafael Félix, a quien dieron una concurrencia.

El grupo se dirigió después al teatro de los Celestinos, desamparó una parte de la plaza, y sirviéndose de las piedras como de proyectiles, rompió todos los cristales del edificio, forzó algunas ventanas del entresuelo, y derribó los reverberos.

Los invasores no pudieron invadir el teatro porque se presentó a las diez un piquete de dragones, apoyado por alguna fuerza de infantería, que hizo evacuar la plaza.

Estas escenas se prolongaron hasta una hora muy avanzada de la noche, y por la mañana reinaba aun la agitación en la ciudad. Se teme que se repitan los desórdenes si la autoridad no toma medidas decisivas.

Hé aquí la noticia, tan descarnada como la da *El Correo lyonnais*. Tenemos entendido que lejos de ser un alboroto para maltratar a un actor dramático, ha sido un motín, siendo el pretexto la antipatía a monsieur Félix. El segundo cuerpo de ejército francés está en las inmediaciones de Lyon, porque esta ciudad siempre mereció el concepto de revolucionaria.

Las tropas, saliendo de sus acantonamientos, se habían aproximado a la ciudad. La guarnición de dicha ciudad se ha compuesto siempre de más de 15,000 hombres, y porque allí es precisamente donde están todas las fábricas; la posición topográfica es a propósito para formar las revoluciones, y como el espíritu del país es republicano y hasta demagogo, jamás el Gobierno ha dejado de tener la vista fija en ese importantísimo departamento.

En una correspondencia del *Diario de Barcelona* se dan las siguientes noticias sobre el estado de Italia:

«Asegúrese que el duque de Módena ha ofrecido a Su Majestad las armas y la artillería que se llevó de Módena, seis años atrás, al salir de su ducado. Este regalo parece ser de mucha utilidad en este momento en que se reorganiza el pequeño ejército pontificio en vista de los incidentes fáciles de prever.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 11 DE SETIEMBRE DE 1865.

En la *Gaceta* de ayer parecieron de una vez el discurso del Sr. Mon al entregar sus credenciales al Emperador de los franceses, el discurso de despedida de éste, otro del marqués de Lema al presentarse, otro de Napoleón al recibirle, y, finalmente, los pronunciados en el acto de entregar sus credenciales el marqués de Tagliacarne.

Parece providencial que en un mismo número de la *Gaceta* se hayan publicado estos discursos, de los cuales los primeros son como el resultado lógico de las humillaciones que los últimos suponen. Pocas líneas antes de las protestas de amor y deseo de prosperidad del reino de Italia, puestas en labios de la Reina de España, se leen aquellas ya famosas palabras sobre el frecuente cambio de embajadores. Es decir, que antes de que fuera del todo consumado el reconocimiento del nuevo reino, que se nos pintaba como origen de felicidades para nuestra patria, y sobre todo como el medio de entrar en el concierto europeo y hacer oír nuestra voz de una manera digna en las naciones extrañas, ya por sólo el intento, el Monarca a quien se dedicaba el sacrificio de los sentimientos e intereses de España, se hablaba de nosotros, y de nuestros Gobiernos y de nuestra política. Por si algún liberal se hubiera habido de entusiasmar con lo de Italia, se le ha puesto el preservativo contra entusiasmos que nos ha regalado Napoleón.

Del discurso de éste hemos hablado ya. Hoy nos corresponde decir algunas palabras sobre los que han pronunciado el marqués de Tagliacarne y la Reina en el solemne acto verificado en Zarauz. Ante todo, transcribamos la relación del hecho tal cual viene en la *Gaceta*:

«El sieta del corriente, a las dos y media de la tarde, S. M. la Reina nuestra señora, acompañada del Excmo. señor primer secretario de Estado y de los altos funcionarios de la Real casa, tuvo a bien recibir en audiencia particular, en su residencia de Zarauz, al señor marqués Andrés Tagliacarne, el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor introductor de embajadores, elevó a manos de S. M. las cartas en que su augusta Soberanía notifica a la Reina nues-

— 100 —

perdió la cabeza exclamando con acento de angustia.

— ¡Juan! Virgen Santa! el pobrecito está muerto!

¡Agua! ¡sacórrale socorro!

Se levantó al decir esto como una loca, corrió de aquí para allí en busca de alguna corriente; pero no la encontraba. Entonces notó al fin de la avenida una barrera abierta que daba entrada al jardín y a la casa, y lanzando una exclamación de alegría se echó a correr en aquella dirección para pedir auxilio. A la mitad del camino se encontró con dos personas que venían de la casa. La una era el anciano de que hemos hablado poco ha, y la otra parecía un criado, viejo también, pero fuerte y vigoroso. Una larga cicatriz, que parecía de un sablazo, le cruzaba toda la cara. Traía en las manos una jarra con agua, dos botellas y algunos pedazos de lienzo.

— ¡Oh señor, por compasión! — exclamó Catalina dirigiéndose al primero de los dos desconocidos: — ¿deme Vd. un poco de agua y vinagre! Allí ha quedado un pobre muchacho ciego sin conocimiento. ¡Por la Virgen del Carmen, señor, tenga usted caridad y acompañeme a socorrerle!... ¡Ah! ¡ven-ga Vd.!

Sonrió el anciano con aire compasivo, y tomando la mano de la muchacha, la dijo con perfecta tranquilidad:

— Calmate, hija mía: eso no es nada. ¡Vamos precisamente a sacarte del apuro... No te agues cuidado... ese es un desmayo que pasará pronto...

— 101 —

La debilidad y la fatiga sin duda... Ven, y no te descorozones.

Catalina, creyendo que no iría más allá la caridad de los dos desconocidos, y sonriendo con angelical dulzura, les dio las gracias con estas palabras:

— Señores, yo soy una pobre aldeana, y Juan no es más rico que yo; pero siempre nos acordaremos de Vds. en nuestras oraciones, y les bendeciremos por su gran bondad. No se molesten Vds. dejenlo Vds. sentarse sobre la yerba: así descansará, que tanto le necesita. Tenemos año que llegar a nuestro pueblo antes que venga la noche. Que Dios Nuestro Señor y la Virgen les dé a Vds. la felicidad en este mundo y la gloria en el otro, por su caridad.

— ¡Cómo se entiende! — respondió el anciano: es preciso venir con nosotros. Sois unos buenos chicos, y yo no quiero dejarlos marchar en ese estado. Este muchacho no partirá sin algún alivio, y en cuanto a ti, hija mía, veremos lo que se pueda hacer para recompensar tu abnegación.

— Tenemos todavía botellas de Jerez capaces de hacer revivir a un muerto, añadió el criado. Esa es la única medicina que necesita: dentro de una hora ya no le reconocerás.

— ¡Oh, señores! — murmuró la joven: hagan ustedes cuanto su alma cristiana les inspire: cuando veo lo buenos que son Vds., la emoción no me deja hablar. Benditos sean Vds. mil veces.

— Sostenido de cada lado por el amo y el servi-

— 104 —

dejando las botellas en tierra y sin esperar la orden de su amo, levantó con una mano la cabeza del soldado, y con la otra le desanudó la corbata descubriéndole el pecho. El desconocido entre tanto lavaba el rostro y las mejillas del pobre licenciado.

Catalina contemplaba de rodillas y con los ojos fijos y llenos de lágrimas los cuidados de que era objeto su desventurado compañero, pareciéndole en medio de su emoción que los dos desconocidos debían estar acostumbrados a tratar enfermos, por lo que se le metió en la cabeza que el anciano debía ser un médico.

Esta idea la consoló y la reanimó, confirmando la estas palabras que pronunció el criado:

— Mi amo, esto me recuerda el lance de Raimales.

— ¡Ah, sí! El pobre capitán Doblado! ¡Aludés a él, ¿no es verdad? — respondió el viejo suspirando....

— El desmayo es tenaz! Dame esa redoma.

— ¡Sí, me parece que le estoy viendo en este momento... Estaba así, arrojado a un árbol... El pobre dejó sus huesos en Vitoria... Era un valiente! Qué vida aquella, señor... Se cortaban piernas y brazos como quien corta rebanadas de pan... Aquel día sobre todo. Yo estaba lleno de sangre de la cabeza a los pies, y Vd. también, mi amo!

— El corazón comienza a reanimarse... pronto volverá en sí.

— 87 —

veinte pasos: allí tenemos una hermosa alameda para descansar a la sombra.

— Por el amor de Dios! Vamos presto.

Catalina condujo a Juan hasta la alameda y le ayudó a sentarse con la espalda vuelta a los árboles.

El mancebo se dejó caer como un fardo sobre la yerba, e inclinó la cabeza sobre el pecho.

— ¡Inmediatamente el sitio donde se detuvieron nuestros dos jóvenes, la avenida de álamos se retiraba con dirección al jardín formando un ángulo recto. Cerca de este ángulo y sentado en un banco de piedra, se hallaba un caballero anciano con un libro en la mano. Blancos eran sus cabellos y su fisonomía, surcada de profundas arrugas, respiraba benevolencia. El gaban abrochado hasta la barba y la cinta en el ojal, le daban el aspecto de un militar de graduación, retirado.

Cuando este personaje oyó cerca de sí el rumor de los pasos de nuestros dos viandantes, se volvió y los examinó por entre los claros del follaje. A primera vista se sorprendió de ver a dos jóvenes de diferente sexo errantes por los campos; pero luego pensó que serían hermanos: que la muchacha conducía sin duda a su hermano enfermo a la casa paterna, y que por ahorrarle fatiga se había cargado con el saco que él debía llevar. Sin embargo, no pudo menos de admirar esta sencillez y elocuente prueba de cariño, y una sonrisa bondadosa iluminó su grave fisonomía, en tanto que sus ojos conti-

tra señora Inher tomó para sí y sus sucesores el título de Rey de Italia, y acreditó a dicho señor marqués en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Al recibirlo, el señor marqués dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señor: Tengo la honra de poner en manos de V. M. la carta por la cual el Rey mi augusto Sobrino os anuncia que en virtud de una ley aprobada por el Parlamento nacional, y que ha recibido su Real sanción, ha tomado para sí y sus sucesores el título de Rey de Italia.

Tengo asimismo la honra de presentar á V. M. las cartas que me acreditan cerca de vuestra augusta persona en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

V. M. verá por estas últimas que el Rey anhela vivamente estrechar y robustecer los mismos lazos de verdadera amistad que han existido durante varios siglos entre la familia de V. M. y la suya.

El más vivo deseo del Rey y de su Gobierno es que se consoliden las mayores relaciones entre las dos Coronas y las dos naciones.

Me considero dichoso, Señora, al tener que ofrecer á V. M. en esta ocasión la expresión de los sinceros votos que el Rey y su Gobierno forman por la dicha de V. M., la felicidad de su augusta familia y la prosperidad de esta noble nación española, á la que Italia está unida por tantas simpatías y tantos intereses comunes.

El primer deber será tratar de hacernos digno de la simpatía que me está confiada; mi mayor ventura será obtener en el desempeño de mi cargo la preciosa bendición de V. M.

Y S. M. se dignó contestar:

«Señor ministro: Al recibir la carta del Rey vuestro augusto Sobrino en la cual me participa que en virtud de una ley votada por el Parlamento ha tomado para sí y sus sucesores el título de Rey de Italia, y la que os acredita como su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de mi persona, tengo un placer inmanejable que yo también deseo estrechar los lazos de verdadera amistad que durante los siglos han existido entre su familia y la mía.

Agradeciendo sinceramente los votos que forma el Rey por mi felicidad, la de mi familia y la de la nación cuya suerte me está confiada, y os ruego que le transmitis en mi nombre los que yo á mi vez hago por la suya, la de su Real familia y la prosperidad de la nación italiana.

En cuanto á vos, Sr. Ministro, no dudo que sois digno de la alta misión que os ha sido confiada por vuestro Sobrino el Rey de Italia; y para desempeñarla con plenitud como desear, podéis desde luego contar con mi benevolencia y con la real cooperación de mi Gobierno.

Anuncia Victor Manuel que en virtud de una ley aprobada por el Parlamento nacional, ha tomado para sí y sus sucesores el título de Rey de Italia; pero, como por vergüenza, calla los elementos de que este reino se compone, las provincias que ha unido á la legítima Corona del Piamonte. Si hubiera conquistado reinos en legítima guerra y en gloriosa lucha, si hubiera anadido nuevos florones á su Corona de Rey, Victor Manuel se habría apresurado á hacer gala de los timbres de su gloria al anunciar á los extranjeros su advenimiento al nuevo trono. Pero un reino conquistado con depredaciones, formado de las provincias arrebatadas á la Iglesia y otras obtenidas con la cooperación de Libertos Romanos, solo se anuncia pronunciando rápidamente el nombre y dando por supuesto que los Monarcas extranjeros habrán oído hablar de como, desde cuándo y en qué parte del mundo está situado el reino de Italia.

Un solo título de legitimidad invoca Tagliacarne, por que no venga del todo desnuda la proclamación del llamado reino de Italia. El voto del Parlamento. ¿Y quién es el Parlamento italiano? Prescindiendo de cómo se forman los parlamentos, suponiendo que fueran la legítima representación de las provincias anexionadas, jamás habrían tenido derecho los diputados que lo componen de arrancar coronas, de robar territorios.

Estando Tagliacarne á los pies del Trono católico parece que le ha faltado valor para so-

ñalar las condiciones del nuevo reino, lo cual sería un triunfo para el ministerio, sería una falta de valor y una mengua para esa Italia, si el actual Gobierno fuese digno de triunfos, si no hubiese perdido todo derecho á las honras españolas, con haber preparado el reconocimiento de un hecho del cual sus perpetradores hablan como con vacilación.

Al lado de esta especie de temor hay en el discurso una sobre de hipocresía en la parte en que el Rey Victor Manuel dice por medio de su embajador, que anhela estrechar y robustecer los mismos lazos de verdadera amistad que han existido durante varios siglos entre la familia Real de España y la de Victor Manuel.

Hablado de varios siglos, se dá á entender claramente que no entiende por familia el esposo y los hijos de la Reina, sino que se refiere á su dinastía. ¿Y hay valor para oír en labios del verdugo de una familia, en los momentos mismos en que acaba de consumar, merced á traiciones, el destronamiento de una de sus ramas, la palabra amistad, amistad antigua y no interrumpida? Es el mayor sarcasmo que podía dirigirse al jefe de la familia de los Borbones, el hablarle de la amistad de las dos familias. Es no considerar el parentesco, los afectos y el interés de la Reina, para con las familias destronadas de Nápoles y los Ducados: es escarnecer los lazos de la amistad y de la sangre, es un insulto á la dinastía de Borbon.

Creemos al pie de la letra. La verdadera amistad de Victor Manuel con la familia de los Borbones, ó su amistad tal cual es, no dudamos de que anhela estrecharla y robustecerla. La amistad que consiste en destruir, derribar y vencer al amigo, la amistad que consiste en valerse de traiciones para apoderarse de lo que le pertenece, es la que Victor Manuel ha demostrado tener con las personas de la dinastía borbónica, con quienes ha tratado. ¿Dos familias amigas! Parece que se ha invocado este recuerdo para que resaltase oportunamente en aquella ocasión solemne toda la gravedad de los hechos que han formado el reino de Italia.

Victor Manuel no ha de pretender, á lo ménos para sí, en España, lo que ha pretendido en Italia. Pero Victor Manuel tiene aliados, dignos aliados, tiene hijos, tiene yernos, y no puede ménos de irritar y todo pecho español al oír que el Monarca piamontés quiere estrechar y robustecer en España los afectos que ha manifestado con los Borbones.

Nos recuerda por fin el embajador las simpatías por que están unidas España é Italia; nos recuerda intereses comunes. ¿Cuáles son? ¡Ah! España no tiene simpatías para lo que hoy se llama Italia, no tiene más que intereses encontrados. Lo que Italia quiere, hablamos de la Italia de Victor Manuel, detesta España. Lo que Italia persigue y mira como blanco de su furor, España lo adora. Pero si á España es antipático el llamado reino de Italia, hay aquí quien lo mira con devoción y con cariño, hay quien tiene intereses comunes, unidad de miras y deseos. ¿Es esto lo que ha venido á fomentar el marques de Tagliacarne! Lo veremos.

Basten por hoy estas consideraciones sobre el discurso del embajador del nuevo reino. Deberíamos analizar el discurso con que la Reina ha contestado.

Nos falta valor y serenidad.

El jueves se reunieron los individuos del comité central progresista residentes en Madrid, y de sus resultados se dirigió una comunicación al director de *La Iberia* y al director de *La Soberanía Nacional*. Todos los periódicos la han transcrito y creemos conveniente copiarla.

«Señor director de *La Iberia*:

Muy señor nuestro: Remito el comité central del partido para resolver del modo más conveniente que cese la polémica suscitada entre el periódico que

usted tan dignamente dirige y *La Soberanía Nacional*: oídas las explicaciones de los directores y redactores de uno y otro diario, por las cuales se ha visto que no había disidencia en punto á los principios ni conducta, espera este comité que se dé por terminada dicha polémica, como una prueba práctica más de la armonía y disciplina que reina en nuestro partido.

Somos de V. afectísimos amigos Q. S. M. B.—Joaquín Aguirre.—Francisco de Paula Montemayor.—José Laguarda.

Madrid 7 de setiembre de 1865.

La Iberia, al insertar la anterior comunicación, dice lo siguiente:

«Nosotros que no hemos podido resistir á las escitaciones particulares de nuestros amigos, y que habíamos terminado por nuestra parte la polémica, accediendo á tan nobles y patrióticas aspiraciones, no habíamos de ser indiferentes á la petición de nuestro comité, cuyas indicaciones son para nosotros mandatos, y á cuyos deseos celebramos en el alma habernos adherido.

Por consiguiente repetimos hoy lo que decíamos ayer.

«Hemos concluido la polémica con *La Soberanía Nacional*».

Por la noche insertó *La Soberanía Nacional* la comunicación del comité, y después publicó el siguiente párrafo:

Esta comunicación, que viene cuando nosotros tenemos pendiente nuestra serie de artículos y dispuesto el correspondiente al número de hoy, nos impone un sacrificio más que hacemos en aras del partido.

El número del sábado del periódico *El Reino* parece dedicado exclusivamente al Presbítero Sr. Aguayo. El periódico vicalvarista copia todo lo que varios periódicos han dicho de su folleto, se ocupa en el artículo de fondo, como ha hecho varias veces, escribe innumerables sueltos, de modo que todo el interés lo tiene concentrado en un asunto que nada habría sido, de que no se habría hecho el mejor caso á no darle importancia el carácter del Sacerdote que lo ha firmado.

Un periódico dice que no será, pero que tanto interés le induce á creer que más que del Sr. Aguayo es cuestión propia la que ventila *El Reino*, y añade: «Se nos estará dando gato por liebre? No lo extrañaríamos en nuestro habilitado colega».

La noticia del casamiento de la Infanta Isabel, hija de la Reina, con un hijo de Victor Manuel, el Príncipe Amadeo, duque de Aosta, pareciera aventurada hace pocos días; pero se va haciendo cada día más verosímil, y aún probable, atendida la política del ministerio. Algunos periódicos ministeriales lo niegan, pero otros copian sus comentarios lo que han dicho algunos progresistas, de que es laudable y digno de elogio que se busquen consorcios liberales para los miembros de la Real familia.

Parece que no sólo en España, sino también en el extranjero, se cree probable esta boda. Correspondencias extranjeras que publica el *Diario de Barcelona*, noticias que se reciben de Zúrich, y aún algunos periódicos de Italia y Francia, insisten en presentar este suceso como concertado para un porvenir más ó ménos lejano.

No se comprende por muchas personas la necesidad que había en estos momentos del viaje del Príncipe Amadeo por España, ni su asistencia á las fiestas que van á celebrarse en San Sebastián y Biarritz.

Los que se consideran bien informados, añaden que la entrevista un tanto misteriosa que los Emperadores y Victor Manuel tuvieron en Suiza, donde á la sazón se hallaba el Sr. Ulloa, y los viajes que los marqueses de Lema y de Salamanca hicieron últimamente cerca de la residencia imperial, tienen relación con este suceso.

No aseguraremos que sea una realidad, pero no nos impide creer en la verdad de la noticia la circunstancia de no haberse tratado pública-

mente por ambas cortes, ya porque su situación hasta ahora no lo permitía, ya también porque estos asuntos no se tratan desde un principio con publicidad.

Atendidas todas las circunstancias, encontramos tan desacertada como verosímil la anunciada boda.

Sobre si hubo ó no algún motín de importancia en la ciudad de Lérida, discuten los periódicos. *La Iberia* dice que se dispararon tiros contra la multitud, y que de estos tiros resultaron alguna persona muerta y otras heridas. Además, han asegurado á dicho periódico que los artículos de consumo que habían sufrido aumento han vuelto al mismo estado á que se encontraban antes, sin que haya que pagar ya mayores derechos.

También se ha dicho que se han verificado bastantes prisiones, y que el pueblo en tropel ha pedido al gobernador la libertad de los presos.

Los periódicos de noticias dicen que la tranquilidad no ha vuelto á alterarse, y que no hay que temer que se repita la conmoción que ha alarmado á aquella ciudad: que la autoridad civil continúa en el pleno y tranquilo ejercicio de sus funciones, y las actuaciones judiciales se prosiguen con toda actividad.

Al fin creemos que habrá sido cosa de poca importancia lo ocurrido en Lérida. Pero por lo que pudiera ser, los periódicos noticieros no se han descuidado de colgar el milagro á una *mano neo-católica*. No dan razón de su dicho, y creen que basta afirmarlo.

«Será lo de Lérida algún motín carlista como el de Uldecona, y las partidas de Buendía?»

Un periódico hace notar la coincidencia de haber sido el día 7 de Setiembre la entrada en Zúrich del Príncipe Amadeo, aniversario de la entrada de Garibaldi en Nápoles. Garibaldi por encargo de Victor Manuel derribaba la dinastía en 7 de Setiembre de 1860. El Príncipe Amadeo y el embajador de Victor Manuel á los cinco años justos prometen amistad y buscan enlaces entre la casa de Saboya y la de Borbon.

No fiamos más de uno que de otros emisarios de Victor Manuel.

Según escriben de Zúrich, ha sido objeto de muchos objetos el Príncipe italiano á quien se designa como candidato á la mano de la Infanta Isabel. Pero el joven Príncipe (tendrá como unos veinte años) no pudo recibirlos todos, porque estaba cansado ya. Así es que se suspendió un simulacro en que debían tomar parte las tropas acampadas en el arsenal, y que estaba dispuesto en obsequio al extranjero. El mismo día comió con la Real familia.

Según informes que *La Epoca* tiene motivos para creer exactos, los progresistas dinásticos y francamente constitucionales que aspiran al triunfo de sus principios por el camino de la legalidad, rechazando como funesta la política de aventuras semi-democráticas, aspiraban á hacer triunfar la idea de acudir á los comicios al inaugurarse la campaña electoral que se considera próxima; pero sus aspiraciones en este punto han sido desahucadas por completo por la resolución, al parecer inquebrantable, así del ilustre duque de la Victoria como del señor Olózaga, ambos resueltos partidarios del retraimiento, interin la legalidad existente no sufra radicales reformas que consideren indispensables para luchar con sus adversarios en igualdad de circunstancias y con probabilidades de triunfo.

La opinión de estos dos hombres parece que ha sido decisiva, y hasta los ministeriales dan como cosa hecha la continuación del retraimiento. Esto ha dado lugar á creer en la probabilidad de la continuación del actual Congreso, en el cual el Gobierno tiene mayoría, y eu-

ya disolución sólo se explicaba por el deseo de atraer á los progresistas á las urnas.

Pero habiendo sido inútiles los inauditos esfuerzos hechos por el Gobierno para pescar al progreso, este, que se ve obsequiado y que se le busca humildemente, parece que se dispone á dictar condiciones.

Asegúrase que al reunirse en esta corte el comité central, tan luego como sean disueltas las actuales Cortes, el bando progresista, debidamente representado, publicará un manifiesto-programa, en el cual se esclarecerán ciertas nebulosidades y se consignarán de una manera solemne los principios fundamentales del partido, así como las reformas que considera necesarias en nuestra organización política para abandonar la actitud en que se halla colocado desde 1863.

Por supuesto que si el partido progresista consigue lo que juzga necesario para dejar el retraimiento, el Gobierno se apresurará á condescenderlo. En las teorías que O'Donnell tiene á gala seguir, lo que correspondiera, sería dejar el ministerio; pero es seguro que por sólo este motivo no ha de abandonar un puesto á que tiene tanto cariño. El que ha sido moderado y progresista con ribetes democráticos, estará dispuesto á condescender con cuanto se le pida para continuar siendo ministro. Pidan los progresistas, que ellos conseguirán.

La palabra *crisis* es para los opositores que tienen puestos sus ojos en el ministerio, el maná que les sustenta, y para los vicalvaristas una espada de Damocles, que no les deja un momento de reposo.

Estos últimos días se han barajado de varias maneras los nombres de los Sres. Mon, Pacheco y Pavia, como bases del ministerio que ha de venir. Los unionistas examinan seriamente estas combinaciones, lo cual hace creer que no carece de fundamento la combinación temida.

Hoy han quedado fijadas en los sitios de costumbre las relaciones detalladas de las inclusiones, exclusiones y rectificaciones intentadas en la provincia de Madrid por los electores de esta provincia. Desde este día hasta las doce de la noche del 24 del corriente, es el plazo que establece el art. 107 de la ley para que las personas á quienes las indicadas reclamaciones se refieren pueden oponerse á ellas en defensa de su derecho, con cuyo objeto, si lo estiman conveniente, deberán dirigir al gobernador de Madrid las oportunas instancias documentadas.

Para mayor claridad de los electores, insertamos á continuación los artículos 106 y 107 de la ley:

«Art. 106. Dentro de diez días siguientes se publicarán en los Boletines oficiales y por cualesquiera otros medios que conduzcan á darles la mayor notoriedad posible, relaciones detalladas de las personas cuya inclusión ó exclusión se hubiere reclamado con respecto á cada sección, expresando en ellas el nombre y domicilio de cada una de dichas personas, y las razones en que se funden las reclamaciones respectivas.»

«Art. 107. Las personas á quienes estas reclamaciones se refieren, podrán acudir al gobernador con las instancias documentadas que estimen necesarias para oponerse á ellas en defensa de su derecho, y estas instancias se unirán á los expedientes respectivos siempre que se presenten dentro de los quince días inmediatos siguientes al en que termine el plazo del artículo anterior. Pasados estos quince días, no se admitirá ni dará curso á instancia alguna.»

Sobre la carta de Napoleón, de que se ha hablado, relativa á las palabras de su discurso en que lamentaba el frecuente cambio de embajadores, dice *La Epoca* lo siguiente:

«En todos los círculos políticos de Madrid se ha hablado mucho ayer de una carta que se supone dirigida por el Emperador Napoleón á S. M. la Reina, y que cada cual comenta á su manera, si bien convi-

[Ensen examinando la interesante pareja.]

En esto Catalina se había ya sentado al lado del ciego, y le decía:

—Juan, ¿estás mudo y triste? ¿qué es lo que te atormenta? ¿Si dudas la fatiga del cuerpo; pero no temas; est. pásalo.

No habiendo obtenido contestación, repuso con voz más dulce:

—Vámonos, ámate y piensa que mañana dormiremos en nuestra casa. ¿No te regocija esta idea? Todo lo más, nos faltará tres leguas; saliendo mañana por la mañana tempranito, al medio día podremos haber llegado en los brazos de nuestros padres... ¿No es contentos se pondrán?... Ha sido una fortuna haber podido arrancar del hospital y obtener tu licencia. En lo demás no tienes que pensar: yo haré de modo que no tengas en tu vida un solo día de gusto... ¿Por qué callas?

El muchacho respondió suspirando:

—¡Mi corazón y los ojos me hacen mal...! Déjame descansar.

Se pasaron algunos momentos sin que Catalina se atreviera á romper el silencio: examinando á Juan llegó á persuadirse que era la pena más que la fatiga lo que tenía abrumado á su pobre amigo. Con silenciosa abnegación, procuró comprimir su propio dolor, para consolar al pobre ciego, y así le dijo con aflicta tranquilidad:

—Juan, tú estás bien seguro de haberme visto, ¿no es verdad? Esto me hace creer que todavía no

con aire regocijado, volviendo al momento con una botella y dos vasos. Al pasar le dijo á Catalina al oírlo:

—Este es un vino capaz de resucitar á un muerto: vas á ver; ¡ah! ¡encontrarás al ciego y al enfermo!

Catalina comprendió con dificultad lo que se le decía. Le parecía tan maravilloso este socorro inesperado, que su alma ingenua veía en él la intervención de la Virgen, y contemplaba con asombro y gozo la dulce y consoladora influencia del anciano. Este sonreía con aire protector, y dijo á la joven, no sin dejar despresurar el paso:

—Eres una excelente muchacha, y Dios te premiará la caridad y el amor que demuestras á este pobre soldado. ¿De dónde vienes con él? ¿De Madrid?

—Sí, señor: de Madrid.

—¿Y has llevado durante todo el camino el fardo que traes sobre la espalda?

—Sí, señor, contestó la doncella llorando: el pobre está ciego y no puede caminar sin tropezar á cada momento. Tenemos prisa de llegar; yo estoy sana y robusta, á Dios gracias... ¡Ay Dios mío! ¡Mírame! ¿Puedo como un animal?

Al decir esto, un torrente de lágrimas corrió por sus mejillas, y exclamó con voz suplicante y angustiosa:

—¿No es verdad, señor, que no morirá?

E. anciano movió la cabeza sonriendo, y se aproximó al enfermo, al propio tiempo que el criado,

dor, Juan se puso á caminar con paso tardo. Cuando llegaron al jardín, se acercó al criado, y le preguntó en voz baja:

—Diga Vd.: ¿su amo de Vd. es médico?

—¡Toma! y de los mejores. Ha sido médico-cirujano en jefe del ejército. Hemos cortado más piernas y brazos que flores hay en este jardín, que no es decir poco.

—¿Sabe curar los ojos?

—Sí, y un poco mejor que los cirujanos del día. Pocos quedan de nuestros antiguos camaradas, si no más de uno podría contar que le debe la vista.

—Ay señor, rueguele Vd. por Dios, que examine los ojos de Juan. ¡Quién sabe si podrá curarlo!

—Nólo hacer, hija mía, que no hay necesidad de que nadie se lo diga. Ana á los soldados como á las niñas de sus ojos. Juan no se marchará tan pronto de aquí.

—¡Ah! no deje Vd. de hacer cuanto pueda porque este señor haga ese milagro.

—No hay necesidad de pedírmelo; yo también he sido soldado. Mira cómo se endereza el muchacho: ya marcha sin ayuda.

Llegaron en esto al pórtico de la casa, que atravesaron, entrando en una habitación con ricos muebles. El anciano conlujo al ciego hacia un sillón, donde le hizo colocar dando las espaldas á la ventana: le dió una llave al criado, el cual tomó

está perdido tu ojo izquierdo, por más que ahora te hables completamente ciego. El calor te ha irritado y te ha inflamado los ojos. Ten paciencia hasta que lleguemos á casa; venderemos un poco de maíz y haremos venir al cirujano. El te curará como ha curado tantos otros que estaban con un pie en el camastro. Mañana ¡qué gusto! abrazarás á tu madre, al abuelo, á Pablo. Yo te conduciré á ver á todos los vecinos y amigos. Cuando hayas descansado, los ojos no te harán daño y verás un poco, como ayer. Además iremos juntos á orar á la ermita y á dar gracias á la Virgen, porque, no lo dudes, Juan, mi sueño no puede faltar... ¡Catalina, qué estoy viendo! ¡Tienes el pie ensangrentado y no me dices una palabra!

—Bájese para quitar á Juan el zapato y la coleta y restarle la sangre que corra con su pañuelo blanco, fué para Catalina la obra de un momento. Iba á decirle que la herida era de poca importancia, pero apenas abrió los ojos se puso á temblar preguntando con ansiedad:

—¿Juan, pobrecito. ¿Qué tienes? ¡estás pálido como un muerto!

El muchacho murmuró con voz apagada:

—No lo sé... el corazón se me vá... me siento morir...

Y un estremecimiento general agitó su cuerpo, cayendo inanimado sobre la yerba.

Catalina, arrojando gemidos inarticulados, acudió á socorrerle; pero al examinar el semblante de Juan

nando todos en que se refiere al incidente de las Tuñerías. Si semejante carta existe, es seguro que en ella habrá mostrado el Emperador de los franceses los mismos sentimientos que revela el artículo de *La Constitutionnel*; siendo grande, según nuestras cartas de París, la sorpresa que allí ha producido el que se haya dado tan grandes proporciones a una frase poco benévola interpretada del discurso del Emperador. Pero en nuestro sentir, esa carta es inverosímil, cuando hoy mismo deben verse, no sólo los Soberanos de España y Francia, sino los ministros de una y otra Potencia. Lo que sí podemos afirmar de un modo terminante, es que tanto el Emperador como la Emperatriz de los franceses, hubieran ido á Sarauz con el mismo gusto que vienen á San Sebastián.

Hoy comenzamos á insertar el folleto que ha publicado recientemente el Sr. D. Juan Bravo Murillo.

No pudiendo publicarlo de una vez, nos es preciso hacerlo en varios días.

PRESUPUESTO DEL ESTADO PARA EL AÑO ECONÓMICO DE 1865-1866.—SITUACION ACTUAL DEL TESORO.

Por el Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo.

Una especie de resumen de cuanto se ha expuesto acerca del presente de la Hacienda pública, más bien, su fiel y exacto reflejo, creemos que se encuentra en los presupuestos aprobados para 1865-66, y en el exámen de la situación actual del Tesoro, la cual se puede y se debe presentar muy breve y sencillamente, correspondiendo á esta brevedad y sencillez la verdad y completa exactitud, y pudiendo así ser realmente calificada.

Con una diferencia relativamente muy pequeña, el presupuesto ordinario de gastos y de ingresos para el año económico de 1865-66, aparece nivelado, acercándose uno y otro á 2,200 millones de reales (1), pues el de ingresos consiste en..... 2,180,933,330 y el de gastos en..... 2,184,933,410. El presupuesto extraordinario asciende, tanto el de gastos como el de ingresos, á reales vellón 562,376,960; pero de esta cantidad se debe rebajar la de 39 millones, tercera parte del 80 por 100 de propios que se consigna en la Caja de depósitos, cuya partida figura lo mismo en los gastos que en los ingresos, y es una entrada por salida, consistiendo por lo tanto realmente el presupuesto en..... 523,376,960.

No es oportuno consignar algunas líneas á indicar la clasificación que se debe hacer de los objetos á que se apli las cantidades comprendidas en el presupuesto extraordinario de gastos, manifestando cuáles son real y evidentemente ordinarios, y cuáles pueden considerarse extraordinarios. El Sr. D. Pedro Salaverria ha confesado (2) con cierto evasivismo que la estructura de los presupuestos para el ejercicio corriente es la misma que la de los formados desde 1839, manifestando con notoria laxitud—con tal laxitud que, si fuera deliberada, se debería tener como una ofensa al sentido común—que el presupuesto ordinario de gastos comprendía los permanentes y necesarios que no podían excusarse, y el extraordinario los voluntarios, los que se pueden evitar y se evitan con no quererlos hacer; añadiendo que en Francia se nos había imitado, ó más bien copiado en este punto, y contrayendo al decir esto un empeño que nos parece, no ya difícil, sino imposible de llenar, á saber, el de darnos á conocer y demostrar que la partida que figura en el actual presupuesto extraordinario de gastos, y la figurada en los anteriores, para pago de intereses y amortización de obligaciones emitidas por el Estado con objeto de subvencionar á los ferro-carreiles, y otras muchas de la misma índole, son atenciones eventuales y voluntarias, que se pueden dejar de cubrir cuando se quiera; son gastos que ocurren alguna vez, y no todos los años.

Dejando al Sr. Salaverria que se tome todo el tiempo que quiera para desempeñar semejante tarea, presentaremos muy sencillamente la clasificación anunciada, cuya verdad y exactitud se conoce con la simple lectura de las partidas, y se demostrará hasta la evidencia si hubiere contradicción de alguien sobre este punto.

Reales vellón.
Son extraordinarios los gastos que comprenden la ya mencionada partida de 39 millones, tercera parte del 80 por 100 de propios, y la de 202,300,000 rs. para amortización de intereses de los billetes hipotecarios, cuyas dos partidas ascienden á..... 241,300,000.
Son ordinarios los gastos que comprenden todas las demás partidas, las cuales importan..... 321,076,960.
562,376,960.

Los ingresos extraordinarios, esto es, los recursos con que se ha de atender á los gastos comprendidos en este presupuesto, son:

(1) Reducimos á rs. vn. los escudos.
(2) Sesión de 22 de Marzo de 1865 del Congreso de los Diputados, página 4, 190. «Yo he tenido la honra (tío) en 1839, siguiendo precedentes que ya venían establecidos desde época muy anterior, desde 1834, de organizar los presupuestos en dos grandes divisiones. Una división de aquellos gastos permanentes, indispensables, que absolutamente puede prescindir un país, y otra de los gastos que, por su naturaleza de voluntarios, puede la nación ampliarlos, disminuirlos ó excusarlos. Yo vino en 1839 á organizar ese sistema por una serie de recursos especiales á priori determinados. Pues bien, Sres. Diputados: la nación á que nosotros hemos copiado, é quien ha copiado la Bélgica, á quien ha copiado la Italia, á quien ha ido á copiar para su contabilidad la Inglaterra, esa nación, hace dos años, ha organizado el servicio de ciertas obligaciones del presupuesto absolutamente de la misma manera, con las mismas clasificaciones y títulos, con los mismos nombres de servicio que nosotros los tenemos aquí....»
Pero además, hoy tengo una gr. n. confirmación de que he procedido bien: tengo la satisfacción de que el Sr. ministro de Hacienda en esta parte no ha creído necesario alterar el sistema, y lo ha hecho bien, perfectamente bien.

Su Señoría ha podido presentar el presupuesto y decir: «Aquí teneis los gastos indispensables perfectamente nivelados, y un excedente de ingresos». Esa situación es tal que no la presenta, fuera de Inglaterra, ningún país de Europa. «Pero ahí teneis esos gastos que son voluntarios (pueden prescindir de carreteras, de fortificaciones, de marina); pero ahí teneis si queris voluntariamente hacer esos gastos, ahí teneis los medios de realizarlos, ahí teneis el presupuesto extraordinario.

	Reales vellón.
Vencimientos de pagarés de bienes nacionales, con inclusión de la tercera parte del 80 por 100 de propios.....	310,341,000
Producto de la negociación de dichos pagarés y la parte que se espera percibir de los bienes del patrimonio.....	84,315,560
Primer plazo de la indemnización del Perú.....	20,000,000
Resto de los mil millones de billetes hipotecarios, ó sea los que no se negociaron.....	117,376,960
Total.....	562,376,960

II.

Examinemos ya la situación actual del Tesoro. El descubierto en que se halla en el día es en parte conocido y en parte sólo calculable; aunque creo que el cálculo arroja un resultado que se aproxime mucho á la verdad, si no es completa y absolutamente verdadero.

Descubierto conocido.	Reales vellón.
1.º La parte aun no extinguida del déficit de los presupuestos ordinarios hasta fin del ejercicio de 1863-64. Consistía este déficit en 1,034,082,180 reales; y deduciendo de esta cantidad los 600 millones procedentes de la negociación de títulos del 3 por 100 verificada en este año, queda reducido el déficit á.....	354,082,180
2.º La parte que asimismo resta sin cubrir del déficit de los presupuestos extraordinarios hasta fin de Enero de este año, cuyo déficit consistía en 932,949,274,37. Aplicados á extinguir esta suma los valores líquido de los billetes hipotecarios negociados, resta todavía por cubrir la de.....	630,674,381

Asciende por consiguiente el déficit á..... 684,756,561.

Tal es el déficit conocido, sabido, indudable, acerca de cuya existencia y entidad no cabe cuestión ni disputa de ningún género—diciémos más—no cabe divergencia. Esta no es materia de opiniones ni de cálculos.

Descubierto calculado.
En cumplimiento de lo que dispone el art. 7.º (1) de la ley de los presupuestos de 1863-66, que están ya en ejercicio, habrán de formalizarse, con aplicación á capítulos adicionales, tanto en ingresos como en gastos del presupuesto ordinario, varias partidas que se especifican. El importe de todas ellas, menos una, que debe ser de grande cuantía, se manifiesta en la memoria con que fueron presentados á las Cortes los presupuestos, y es el siguiente:

	Reales vellón.
En ingresos: Saldo hasta fin de 1856, no aplicado á presupuestos, del fondo de redenciones del servicio militar.....	73,888,100
Saldo también de los productos de bienes de corporaciones civiles ingresados en el Tesoro hasta fin de 1858 sin imputación á presupuestos.....	90,474,880
Total.....	164,362,980

En gastos:
Por las obras de la Puerta del Sol. 34,739,929,41
Por las del derribo de las murallas de Barcelona..... 2,000,000
Por el pago del capital é intereses de la deuda inglesa..... 51,627,560
Por alcances y desfalcos realizados desde 1850..... 45,714,840
Por lo pagado en equivalencia de obligaciones del Clero al Banco de España..... 5,737,980
Por la parte no reembolsable de los fondos extraídos en el alzamiento de 1854 y por las juntas de gobierno en 1836..... 1,724,360
Y por los gastos, en fin, que resulten ser definitivos entre los que vienen figurando en anticipaciones á los ministerios, por el resto que resulte hasta el completo de las sumas expresadas en el presente artículo, que han de llevarse á los ingresos.... 140,000,000 |

A las partidas expresadas, objeto todas ellas de la disposición del artículo 7.º de la ley de presupuestos, han de agregarse otras muchas, de las cuales sólo mencionaremos algunas, calculando también su importe, por no constar este de datos oficiales que conozcamos.
Primera partida: Anticipaciones
(1) El artículo 7.º dice así:
«Artículo 7.º Se autoriza al Gobierno para formalizar, con aplicación á capítulos adicionales, en ingresos y gastos el presupuesto ordinario para 1865-66: en ingresos 73,888,100 escudos á que asciende el saldo hasta fin de 1856, no aplicado á presupuestos, del fondo de redenciones del servicio militar, y 9,047,488 escudos, saldo también de los productos de bienes de corporaciones civiles ingresados en el Tesoro hasta fin de 1858, sin imputación á presupuesto; y en gastos los de las obras de la Puerta del Sol no reintegrados, y del derribo de las murallas de Barcelona; el importe de la deuda pagada á Inglaterra, y de los intereses que se le han acumulado, y de los acumulados de obligaciones de compradores de bienes del Clero secular; los alcances y desfalcos realizados desde 1850; la parte no reembolsable de los fondos extraídos en el alzamiento de 1854 y por las juntas de gobierno de 1836, y los gastos que resulten ser definitivos entre los que vienen figurando en anticipaciones á los ministerios por el resto que resulte hasta el completo de las sumas expresadas en el presente artículo que han de llevarse á los ingresos.»

á las cajas de Ultramar. Es indudable, y no hay nadie á quien esto pueda ocultarse, que se han hecho considerables anticipaciones, las cuales no se han comprendido en el presupuesto y no están aún formalizadas. El importe de estas anticipaciones lo calculamos—y no creemos que habrá exageración—en..... 80,000,000.

Segunda partida: **Pagos hechos á corporaciones civiles, dueños de bienes desamortizados, por los intereses del producto de ventas verificadas, del cual no se les han entregado aún las correspondientes inscripciones.** Sabido es que, por la retención legal que se hace de una parte del precio de la venta de los bienes de propios, y por otras causas, no se entregan á las corporaciones civiles todas las inscripciones de su pertenencia en el momento mismo en que adquieren el derecho á percibir sus intereses, y que se les hacen pagos á cuenta y á formalizar debidamente. A los que se han realizado, y no se han formalizado aún, los calculamos..... 30,000,000.

Tercera partida: **Préstamos y socorros con motivo de inundaciones y para otros objetos.** En cada caso particular de los muchos que por desgracia han ocurrido de este género, ha sido conocido y público el auxilio que se ha prestado. La cuantía de estas erogaciones, no incluidas en los presupuestos ni formalizadas todavía, es ciertamente grande: la calculamos en..... 10,000,000.

Cuarta partida: **Recogida de la calderilla catalana.** Es sabido que lo suministrado por el Estado para este objeto, sin que hasta el presente haya sido reintegrado de ello, no hallándose tampoco formalizado, asciende á más de..... 35,000,000.

Total..... 410,564,669,41

Otros muchos pagos á formalizar se han hecho indudablemente, y su importe, que es cuantioso, constituye un descubierto.

Las partidas de gastos y pagos mencionados ascienden, como queda demostrado, á la suma de..... 410,564,669,41 y consistiendo lo que se debe formalizar en ingresos, según el art. 7.º mencionado, en..... 164,362,980.

resulta una diferencia, y por consiguiente un descubierto de..... 246,201,680,41. Usado este descubierto calculado al conocido, consistente en..... 684,756,561.

Forma un total de..... 930,958,241,41

Tenemos íntimo y profundo convencimiento de que el actual descubierto del Tesoro es mucho mayor; pero no pudiendo aducir demostraciones irrefutables, nos limitaremos á consignar la existencia del que queda indicado; y esto no tenemos ciertamente que pueda sufrir contradicción fundada.

Sobre tal base, sobre tal dato se debe proceder en los cálculos que se hagan, en las consideraciones que se expongan acerca del porvenir de la Hacienda.

Han llegado á Mayagüez algunas embarcaciones procedentes de Santo Domingo, llenas de familias que abandonan aquel país.

En el Boletín Mercantil de Puerto-Rico del día 26 de Julio, hallamos las siguientes noticias de Santo Domingo:

«El vapor de guerra *Hernán Cortés* y la goleta *Andalucía*, procedentes de Samaná, han traído las últimas tropas que aún permanecen en el territorio dominicano, viniendo también en dicha goleta 27 de los prisioneros nuestros que tenían los rebeldes, todos los cuales han sido ya cangreados. El *Tidende* de Santóns dice, con referencia á noticias recibidas allí por un vapor de guerra francés procedente de la capital de Santo Domingo, que todas las dificultades con España habían sido arregladas, por lo cual cesaría el bloqueo. Dicen de Santo Domingo que Palanco estaba tratando con los haitianos para facilitarles la invasión de la República. En la capital las onzas españolas valían 200 pesos de papel-monedá dominicano.

El 26 entró en Puerto Rico, procedente de Samaná, el vapor de S. M. *Hernán Cortés*, conduciendo las cuatro compañías del batallón de Valladolid que se hallaban en Cayo-Levanto. El 25 efectuó su entrada la goleta de S. M. *Andalucía*, procedente de Puerto-Rico, conduciendo de transporte dos oficiales y 38 individuos del batallón infantería de Madrid y 27 de los prisioneros cangreados últimamente.

En las goletas de cabotaje *Ofilia* y *Eugenia* llegaron á Puerto-Rico, procedentes de Santo Domingo, 70 emigrados de aquella república.

El gobernador de la isla de Fernando Póo y sus dependencias participa al ministerio de Ultramar con fecha 31 de Julio, que el estado sanitario continuaba siendo satisfactorio.

El gobernador superior de la isla de Cuba, con fecha 15 de Agosto, dice que el estado sanitario ofrece pequeñas diferencias comparado con el del mes anterior, y que el orden y la tranquilidad pública no han sufrido alteración.

Por la dirección de Instrucción pública, según anuncia la *Gaceta* de hoy, se abre concurso para la provisión de la plaza de inspector de primera enseñanza de la provincia de Barcelona, vacante por fallecimiento del que la desempeñaba, y para las resultas, en el caso de que recayese el nombramiento en el inspector de otra provincia.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en el término de un mes, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, al rector del respectivo distrito

universitario, el cual las remitirá con su informe á esta dirección, sin cuyo requisito no se las dará curso.

La *Gaceta* de ayer publica la relación por clases de los créditos liquidados por el departamento correspondiente de la deuda y mandados abonar por la junta en el mes de Julio anterior, con expresión de los documentos que corresponden en pago.

Igualmente se publica en la *Gaceta* de ayer una circular que el director general de sanidad dirige á los gobernadores de provincia, estableciendo varias reglas para la expedición de patentes súbicas en los puertos, basadas tanto en la protección que debe concederse á los intereses comerciales y en el respeto que conviene guardar á las altas consideraciones internacionales, como en las no menos prefontes y atendibles de la salud pública.

S. M. la Reina ha tenido por conveniente declarar súbico el puerto de Palma, en vista de los casos de cólera esporádico que se han presentado en las Baleares, y de lo acordado por la respectiva junta de sanidad.

Los perjuicios que puede causar á la salud pública la celebración de exequias y funerales de cuerpo presente mientras existan en algunas provincias enfermedades de carácter coleriforme, aconsejan en las presentes circunstancias que se observen con todo rigor las prescripciones contenidas en las Reales órdenes de 20 de Setiembre de 1849 y 13 de Febrero de 1857; y S. M. la Reina ha tenido á bien disponer que los gobernadores de provincia adopten las medidas convenientes para el cumplimiento de las expresadas Reales órdenes, quedando prohibida desde este día la celebración de exequias de cuerpo presente.

Según leemos en un periódico de Barcelona, la Junta provincial de Sanidad de esta capital, oído el parecer de las autoridades y facultativos que han tenido ocasión de ver y apreciar el curso que ha seguido el cólera en los distritos y establecimientos públicos de atacados de la ciudad, ha vuelto á declarar nuevamente que la enfermedad no se ha presentado como una epidemia, sino como una constelación de una enfermedad cual otras se han visto, sin curso regular ni fijo, sin que en los grandes centros de población y en los sitios más propios para constituir focos de infección, haya alcanzado más desenvolvimiento que el pasajero, fugaz é incierto que provoca el descuido, la intemperancia, el miedo, la mala disposición corpora, siendo de esperar que desaparezca cuando se hayan cumplimentado todas las medidas que están tomando las autoridades á quienes incumbe.

Durante las actuales circunstancias, á los reclusos de la casa de corrección de Barcelona se les da ración de vino y se les ha mejorado la alimentación.

Leemos en un periódico de Alicante:

«La llegada del vapor-correo de las Baleares ha producido un conflicto que no sabemos cómo se resolverá. Según lo acordado por la Junta de Sanidad, con respecto á las procedencias de Palma, se han impuesto al buque tres días de observación: mas como este no puede demorar su salida por tener que desempeñar un servicio del Estado, el capitán ha exigido que se le designe un sitio donde pueda desembarcar los veintidos pasajeros que conduce, y no hay parais donde puedan hacerlo, pues el edificio donde se hallan otros viajeros de igual procedencia, es de un particular que no quiere recibir.»

Gibraltar, 6 de Setiembre de 1865 á las cuatro de la tarde.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

Estacionaria la enfermedad, siguen ocurriendo de siete á ocho casos diarios, y de cuatro á cinco defunciones.

El cuerpo de inspectores de sociedades mercantiles ha quedado organizado del modo siguiente: Primeros inspectores, con 30,000 rs., Sres. Belmonte, Fuente Alcántara y Vargas. Segundos, con 24,000, Sres. Canalejas y Casas, Rivot, Luna, Guinán y Dole. Este último ha renunciado á su sueldo. Terceros, con 14,000, Sres. Portocarrero y Puente. Este cuerpo formará una sección de la sub-secretaría de Hacienda, y tendrán su oficina en un despacho que en el mismo local de la secretaría se les está disponiendo.

Se ha mandado expedir á favor de D. Juan Bautista de Queralt y Bucarelli, Real carta de sucesión en los títulos de conde de Santa Coloma y de Cientes, émbos con grandeza de España de primera clase, de marqués de Besora, de Albuera, de Alconchel, de Lanzarote, de conde de la Cueva y de la Rivera.

Igualmente se ha mandado expedir igual carta de mención á favor de D. Enrique Ramirez de Saavedra y Cueto, en los títulos de duque de Rivas, con grandeza de España de primera clase, de marqués de Andía y de Villanosa.

Se ha mandado expedir á favor de D. Hipólito de Queralt y Bernaldo de Quijós, Real carta de confirmación en el título de marqués de la Gramosa, con grandeza de España de primera clase.

BADAJOZ 10.

En el pueblo de Zafra ha ocurrido una espantosa inundación. La corriente ha arrastrado á un jóven que ha desaparecido. Las pérdidas deben de ser grandes.

SAN SEBASTIAN 10.

SS. MM. saldrán de aquí á las dos de la tarde para Biarritz, de donde regresarán á las nueve de la noche.

En los periódicos de Valencia se copió el plan curativo del cólera, del alcalde de Serranos, y es el siguiente:

«Cuando se presenta la enfermedad, la primera operación es poner al enfermo sinapsismo en los pies, otros en la parte inferior de la pantorrilla continúa á la canilla, y otros en la parte interior del muslo.

«Estos sinapsismos se componen de salvado bien cocido, y extendidos en trapos no muy grandes, se cubren de mostaza, y son un preservativo para los calambres.

«En seguida se le da una taza caliente de medicamento núm. 1.º, que conforta el estómago; y aunque vomite mucho, no ofrece cuidado alguno: se continúa dándole tazas de cuarto en cuarto de hora, hasta que le queden en el cuerpo dos tazas sin que las arroje,

alternando despues con tazas de sustancia de arroz cocido.

«Al estar el enfermo en estado normal, que se presentará al haber pasado unas diez horas, se le administrará caldo de pichón por primera vez, sin dejar de alternar con los medicamentos indicados.

«Al mismo tiempo, para que circule la sangre paralizada por el pasmo, se frotará con el espíritu que se facilitará, la parte del corazón, la frente, el pecho, muñecas, las palmas de las manos y la parte doliente.

«Si atrease á la orina, beberá agua del número 2, de hora en hora, en cantidad de unos dos dedos en un vaso, hasta que desahogue ese órgano interceptado.

«Si el enfermo tuviese sed, se le dará como un dedo de agua acedra en un vaso, conteniéndole todo lo posible.

«Si la diarrea no es en exceso, se deja correr; pero si es por el contrario, se le hará la composición siguiente:

«Una onza de jarabe de cidra.

«Una id. de murtolones.

«Una id. de membrillo.

«Estos jarabes, mezclados con tres onzas de agua cocida con plátano, se le dará al enfermo de tiempo en tiempo en seis veces.

«Si el enfermo está de gravedad, se le aplicará al estómago el emplastro que también se facilitará.

«Si la diarrea fuese un acalamiento, se le darán tres pocillos de otro medicamento para cortar la raíz.

«Al enfermo no se le pondrán sanguijuelas, lavativas ni sangrías.

«Estos medicamentos excluyen todos los demás conocidos.»

Una persona muy bien enterada de las ejecuciones de dos reos hechas en Andújar á fines de Abril último, la víspera de la festividad que allí celebran á Nuestra Señora de la Cabeza, nos remite un extenso artículo en que se demuestra la perfecta legalidad con que procedió el juez de primera instancia de aquel partido, D. Delfonso Gener, al dar cumplimiento á la ejecutoria de la audiencia de Granada, y justificando á este ilustrado y recto funcionario de la censura que hace de él un vecino de Andújar, escribiendo á *Los Tiempos*. No pudiendo dar cabida, en razón de su mucha extensión, á este escrito, haremos, sin embargo, notar sus principales puntos en breves palabras.

Habiendo determinado el Tribunal superior que fuesen ejecutados en Andújar los reos, el juez de primera instancia de este partido, conformándose con el itinerario que traía marcado de Granada los encargados de su ejecución, señaló para este fin el sábado anterior á día fiesta, día verdaderamente de trabajo, con arreglo á la ley por más que en ese día salieron los vecinos de Andújar y de otros pueblos con gran fiesta al lugar donde está el famoso santuario de Sierra-Morena. En vano se le dio á entender por el diputado del distrito que debía señalar otro día, por supuesto equivocadamente festivo el sábado; en vano el regente, inducido en el mismo error, hizo esta misma indicación: el juez siguió firme en su resolución de ajustarse estrictamente á lo decretado por el Tribunal superior, mayormente considerando que la varación que se le intimaba sin autoridad suficiente, privaría de un supuesto falso, cual es, la festividad de dicho sábado. El Sr. Gener cumplió, pues, en esta ocasión como acostumbra, con su deber; ni pudo ni debió obrar de otra manera.

Por lo demás, lejos de ser cierta la incompatibilidad de este recto magistrado con el pueblo de Andújar, vióse en ella su traslación con mucho sentimiento, tan sólo comparable á la general alegría que ha causado su vuelta.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 10.

Una correspondencia de San Francisco anuncia la libertad del comandante Cazille y de los soldados de marina que fueron hechos prisioneros en la ocurrencia de San Pedro.

(Moniteur.)

PARIS, 11.

El *Moniteur* da cuenta de la entrevista de San Sebastián; dice que ha sido cordial y que la población entera parecía asociarse con sus aclamaciones al acontecimiento destinado á estrechar los lazos que unen á los Soberanos de ambos países.

Mientras SS. MM. II. partían para Biarritz, Mr. Drouyn de Lhuiss, ministro de Negocios extranjeros, partía para Baden, donde se hallan el Rey de Prusia y Mr. Bismarck. Es por consiguiente inaducible que en la entrevista de San Sebastián no se ha tratado de política.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 5 por 100 consolidado 41-70 publicado.

Títulos del 5 por 100 diferido 58-70 no publicado.

Deuda del personal 25-10 no publicado.

Es curioso el siguiente dato estadístico:

Cuadro de los generales de nuestro ejército que pasan de sesenta y cinco años de edad.

De 63 á 70. De 70 á 87. Total.

Tenientes generales.....	7	18	23
Mariscales de campo.....	21	31	52
Brigadieres.....	49	84	103

Los principales distritos de la Península están hoy guarnecidos por las fuerzas siguientes:

	Bats.	Escr.	Bats.
--	-------	-------	-------

Castilla la Nueva.....	20	40	12
Cataluña.....	24	10	0
Andalucía y Granada.....	22	22	0
Aragón y Valencia.....	20	9	0
Castilla la Vieja y B.ª.....	14	19	2

gros.....

A lo mas de la fuerza del ejército, hay la de Guardia civil y Carabineros.

3,000 hombres en Castilla la Nueva.

2,300 en Cataluña.

5,900 en Andalucía y Granada.

4,500 en Aragón y Valencia.

4,000 en Castilla la Vieja y Búrgos.

El sábado 9 administró el señor Obispo de León el sacramento del bautismo y el de la confirmación á una familia inglesa, convertida al Ca-

